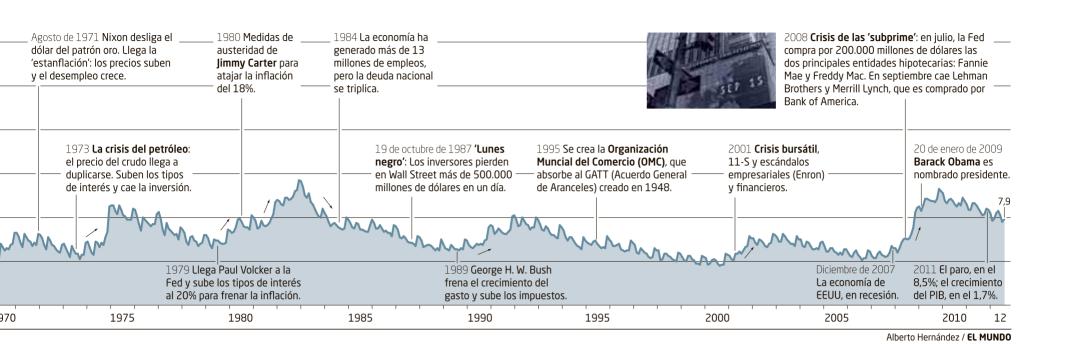
EL MUNDO. MIÉRCOLES 7 DE NOVIEMBRE DE 2012

MUNDO



ser hasta del 7% u 8%. La prioridad del presidente ahora es evitar caer en el abismo fiscal y para eso tiene muy pocas semanas por delante.

LOS PRESUPUESTOS

Expansión otra vez. Al haber presentado un presupuesto para 2013, las intenciones de Obama son conocidas. Su idea es que se incrementen los desembolsos del Gobierno en un 19% a finales de 2017. Obama dice que se necesita más gasto público para crear trabajo, como hizo con el

rescate de la industria del automóvil (que le supuso el triunfo en Ohio) y la opinión pública le da la razón. Un 51% cree que su plan de inversión pública en infraestructuras es la mejor manera de hacerlo, según un sondeo de *The Washington Post* y la ABC. Por el contrario, sólo un 37% cree que la mejor forma de crear empleo es reduciendo impuestos.

Obama también quiere que el Estado juegue un papel preponderante en la economía. Desea incrementar el gasto federal hasta el 24% del PIB en 2013 (Romney quería bajarlo al 20%). Sin embargo, piensa obtener un colchón presupuestario reduciendo el gasto militar del 4,6% del PIB al 2,9% en 2017.

Su objetivo es que el déficit fiscal se sitúe en el 3% en 2017.

También ha propuesto subir el impuesto a la renta del 35% al 39% para aquellos que ganen más de 250.000 dólares al año y reducir el impuesto de sociedades del 35% al 28% (Romney deseaba llevarlo al 25% acercándolo aún más al promedio de la OCDE del 23%).

LA EUROCRISIS

Presión sobre Berlín. Europa, y en particular España, han sido ejemplos recurrentes en la campaña elec-

toral de cómo no se deben hacer las cosas. Pero la victoria de Obama significa que EEUU pondrá más énfasis en que se adopten políticas de crecimiento para revitalizar el mercado europeo para sus exportaciones, que han sufrido un importante deterioro en las últimas semanas.

La Administración Obama es partidaria de las transferencias fiscales y grandes inyecciones de liquidez, por lo que mantendrá la presión sobre Alemania en este sentido. Romney, en cambio, era acuerdo de libre comercio con Europa. Obama pone un gran énfasis en que en los acuerdos comerciales incluyan cuestiones medioambientales y el respeto a las regulaciones laborales. También ha sido muy insistente en la denuncia de las prácticas comerciales desleales, especialmente en relación con China.

ENERGÍA

Renovables, parte II. Obama, al igual que Romney, propugnó en la campaña la utilización de todas las

carbono en su primer mandato.

POLÍTICA SOCIAL

Consolidar el 'Obamacare'. Los republicanos no las tenían todas consigo para darle la vuelta al *Obamacare*, la reforma aprobada en 2010 para universalizar la atención sanitaria, pese a su deseo confeso de derogarla. La victoria de Obama supone la consolidación de esta política social que en junio fue declarada constitucional por el Tribunal Supremo. Según la Oficina Presu-

les que hay en el país, aunque probablemente no lo logre con una cámara dominada por los republicanos.

EL EOUIPO ECONÓMICO

La asignatura pendiente. Uno de los grandes fallos de la primera legislatura sido la incapacidad de Obama para formar un equipo económico. No basta coincidir en el marco teórico, en la sensibilidad keynesiana, también hay que bregar día a día con las decisiones económicas. Su equipo original se fue despedazando por



partidario de la austeridad. Los recientes beneficios sociales adoptados por Angela Merkel hay que interpretarlos como un gesto hacia quienes pedían que Berlín incrementara su gasto.

EL COMERCIO

La cuenca del Pacífico. Obama quiere completar la Asociación Trans Pacífico (TPP), un acuerdo de libre comercio con nueve naciones de la cuenca del Pacífico, y el próximo mes de diciembre probablemente anuncie su propósito de lograr un

energías disponibles, pero divergían de forma significativa sobre la explotación de los combustibles fósiles en su territorio (regulación de la tecnología shale gas y shale oil) y las salvaguardas que deben fijarse. La Administración Obama es partidaria de las energías alternativas, incluidas la solar, biomasa y eólica. Hay muchas incógnitas sobre cuál será la agenda ambientalista del presidente, ya que Obama quedó muy escaldado con sus fallidos esfuerzos por instaurar políticas de control de las emisiones de

Asistentes a un mitin de Romney, bajo un cartel que pide empleos, uno de los principales ejes de la campaña.

puestaria del Congreso, derogar Obamacare supondría añadir 109.000 millones de dólares al déficit durante la próxima década.

Respecto a la inmigración, el presidente quiere favorecer la legalización de los 11 millones de sin papeel camino: de él se marcharon el veterano Paul Volcker, Christina Rommer (volvió a Berkeley), Larry Summers (regresó a Harvard), Austan Golsbee (a Chicago), Peter Orszag y hasta el secretario del Tesoro, Timothy Geithner, ha mostrado poco entusiasmo por continuar. Obama también se enajenó el cariño de oráculos como Krugman, por haber traicionado la tesis del impulso fiscal. Pero ahora ya no tiene que buscar ser reelegido: es el momento del feliz contraataque, al menos ideológico, de los K (Keynes y Krugman).